

ORACION PANEGYRICA

13

DE LA PVRISSIMA
CONCECION DE MARIA SANTISSIMA
Madre de Dios, y Señora Nuestra Concebida en
Gracia el el Primer Instante de su Ser, libre
de la culpa Original en el primer apice
de su animacion.

P R E D I C A D A
EN SV DIA OCTAVO DE DIZIEMBRE
de 1672. en la Cessarea Capilla de esta Nobilis-
sima Ciudad de Granada.

★ D I X O L A ★
EL P. M. Fr. IVAN BRAVO DEL ORDEN
de Nuestra Señora de el Carmen de la
Observancia.

★ D E D I C A D A ★
AL SEÑOR DOCT. D. IVAN DE LEYVA,
Colegial que fue de el Colegio Mayor de Santa
Catalina de esta Ciudad, Canonigo de el Sacro
Monte, Capellan Doctoral de la Capilla Real,
Visitador General, y Examinador del Arçobis-
pado de Granada, y al presente Capellan
Mayor de la Cessarea
Capilla.

DE LA CATEDRAL DE LA

DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

CONVENCION DE LA CATEDRAL DE LA

APROBACION DEL M. R. P. M.
Fr. Francisco de Castilla, Prior del Conuen-
to de Nuestra Señora de la Cabeça del Orden
del Carmen, Calificador del Santo Oficio.



Emitte à mi censura el señor D. Iulian de
Cañas Ramirez y Sylva del Consejo de
su Magstad, y su Oydor en la Real Chã-
cilleria de Granada, el Sermon que en la
Cesarea Capilla de esta Corte, predicò el R. P. M.
Fr. Iuan Bravo, de la Asçendissima Concepcion
de MARIA Señora Nuestra; y auindole leído, en
cumplimiento de mandato, con cuidadosa aten-
cion, no solo no hillo que censurar; antes si mucho
que aplaudir; empressa que tomara gustosamente,
si el Autor no fuese hijo de mi Sagrada, y Venera-
ble Familia, y no quiero que digan los censores, que
padece mi dictamen ahaque de apasionado.

Los estudios que se participan, dezia Hildeber-
to, Epist. i. se aumentan conocidamente, como se
minoran si se recitan con auaricia: *Scientia queque
distributa suscipit incrementum, et auaritia de dignata pos-
sessorum, nisi publicetur, elabitur*: Sentencia que milita sin
duda cõtra aquellos que fingen motivos, para que
sus estudios no ande en manos de todos, pretextã-
do su auaricia, y escasez, con que vn Sermon solo es
corta tarea, para que salga à la luz publica, como si

Hildebe

el labrar vna Oracion Euangeica conforme à los
aranceles de la Retorica Sagrada no fuesse ocupa-
cion de todo vn Heroe; y assi muy bien haze nues-
tro orador de participarnos est papel, pues crece
por este camino su opinion, y nuestra utilidad, y el
señor D. Iulian harà muy bien d dar su licencia pa-
ra que se imprima, pues no contiene cosa alguna
que diga repugnancia con las ds Magestades: assi
lo siento, saluo meliori; y assi lo firmo en este Con-
uento de N. Señora de la Cabeça, Orden del Carme
de Observancia. Granada 12. d Março de 673.

Fr. Francisco de Castilla.

LICENCIA DEL IVEZ.

EL Licenciado Don Iulian de Cañas Ramirez y Sylva,
del Consejo de su Magestad, su Oydor en esta Real
Chancilleria de Granada, luez nombrado por su Magestad pa-
ra las impresiones desta Ciudad. Do y licencia para que se impri-
ma el Sermon que predicò el P. M. Fr. Iuan Bravo del Orden
de N. S. del Carmen de la Observancia. Atento à la Aprobacion
del M. R. P. M. Fr. Francisco de Castilla, Calificador del S. Ofi-
cio, y Prior de dicho Conuento de N. S. del Carmen de esta Ciudad.
de Granada, à 16. de Março de 1673. años.

Lic. Don Iulian de Cañas.
Ramirez y Sylva.

APRO-

ATROBACION DE EL DOCTOR
Don Diego del Castillo, Capellan Ma-
gistral de su Magestad en su Real Capilla
de la Ciudad de Granada, y Catedratico de
de Vísperas e Teologia en su Imperial
Universidad.

Registrada vna perfeccion misma repetidamente
de los sentidos, no desfaye de su primera esti-
macion, argumento es de calidad relevate. Tal
es el Sol, Luminar mayor, gira vno, y otro dia la hermo-
sura de sus rayos, y siendo él mismo, se llena iguales ad-
miraciones, es en su Ser perfectissima criatura. De pro-
priedad de Sol, es finida este Panegirico, que escuche
atento orar al M. R. P. M. Fr. Iuan Brauo, del esclarecido
Orden de N. Señora de el Carmen de la Observancia,
en la solemnidad mayor de la Concepcion Purissima
que celebró esta Real, Cesarea Capilla de Granada.
Oy los primeros estremos de sus vozés, despertaronme,
como á todos, estrañas, y singulares atenciones de
aplausos, y agora, bolviendo á mirar estampadas sus li-
neas, halló que no deslién de las primeras; antes si
que exceden al passo de reparadas, valor grande de su
lucimiento. Pero que mucho, si trae en sus labios la luz
misma (que es MARIA en su Concepcion sin culpa) co-
mo dixo, en ocasion semejante la Mitra de Milan elo-
quente: *Quid miramur, si locutus est lucem?*

Grande don juzgó San Anselmo, el discurrir, con
acierto estudioso Assumpto tan soberano, digno le pa-
reció en conjetura, de corona de eternidad, no de
lauro mortal: *Cui datum est dulci studio, sapere posse cogitare*
de:

S. Ambrosius.

*S. Anselmus,
de excel. Virg.
cap. 4.*

de Beata Virgine , magnum is promende salutis habet inditium. Corresponde el Orador, n el pensar asfi , por su mayor pureza, â dicho de tanoberana Reyna, y de Religion tan Sagrada, cuyas pluas heroicas , como de Aguilas caudalolas , criada en la eminencia de su Carmelo , no han sabido escog nunca medianias , si no remontarse â las Estrellas , luceros de sus blasones; desde la mayor antiguedad hasta oy , fueron sus Escritores grandes, infinitos, y ternos â la fama. En esta pluma imitadora de tales Eogenitores , o en este Carmen (valiendome de el Inedoché) hallo que la Oracion que compone, es toda n jardín amenisimo, que vence las hermosuras de os materiales criados. Saca de el campo fertil de la Escritura Sagrada los lugares mas selectos , salva la exosicion literal clara , y genuina , en que muestra genio de interprete. En la composicion de el discurso de las noticias tan copiosas de tantos Padres, que le vean, texe la corona matizada de flores, que alaba cosus escritos Casiodoro:

Casiodorus.

Colligens, quasi in unam coronam, gemas florum, quod per librorum campos, passim fuerat ante dispersum, sin dexar nada que no ariange la autoridad, precepto intimado cuidadosamente de Seneca : Ut quidquid sectione collectum est, stilus redigatur in corpus.

Seneca. epist. 44

En la suauidad , y facilidad de el dezir, imita de los aromas mas subidos la fragancia; y en la vtilidad que todos han de percibir de su leccion , vence en la propiedad de los frutos â las flores. Es con elegancia toda la metafora de el Carmen , y jardín propuesto de la pluma de oro de el Chrisostomo : *Suaue quidem est pratum, & hortus; utroque tamen suauius multo spirat lectio: illis siquidem flores inuenire est, sed qui tempore marcescunt: hic autem*

S. Chrisostom.
homil. in Eutrop.

autem

*autem occurrunt sententia innatio vigore perennantes: il-
lic, ex ipso aspectu quid p'm oblectationis concipitur: hic
autem, ex ipsi mox lectio, plurimùm decerpitur utilita-
tis. Elogio particular de esta Oracion, por lo qual, y
no contener cosa opuca á dogmas Catolicos, la
juzgo por digna de la canpa, para mayor aliento
de la piedad, en gloria de tan relevante misterio, y
para muestra de volumnes grandes que se esperan
de el Autor á la luz comun. Este es mi parecer, cum-
pliendo con el precepto que venero, de el señor Doc-
tor Don Simon de la Torre y Valdès, Canonigo Doc-
toral de esta Santa Iglesia Metropolitana de Granada,
y Vicario General de su Arçobispado. En Granada, y
Febrero 28. de 1673. años.*

*Doñor Don Diego
de el Castillo.*

LICENE

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Nos el Doctor Don Simón de la Torre y Valdés,
Canonigo Doctoral e esta Santa Iglesia, Pro-
uisor, y Vicario General de este Arzobispado
de Granada, por los señores Dean, y Cabildo de
Archiepiscopal vacante, &c. Damos licencia, para
que se pueda imprimir el Sermon que predico el P.M.
Fr. Juan Brauo del Orden del Carmen de la Obseruan-
cia, del Misterio de la Purissima Concepcion de Nues-
tra Señora, en la Real Capilla de esta Ciudad, atento
por la Aprobacion antecedente, no ay cosa que lo im-
pida. Dada en Granada en tres de Abril de mil y seys-
cientos y setenta y tres años.

*Doct. D Simon de la Torre
y Valdés.*

Por mandado del señor Prouisor.

Juan de Buentalante Notario.

APROB.

APROBACION DEL M. R. P. M.
Fr. Francisco de Castilla, Prior del Conuen-
to de N. Señora de la Cabeza, y Calificador
del Santo Oficio.

DE orden, y mandato de N. M. R. P. M. Fr. Ioan de
Hozes, Comissario, y Visitador General de esta
Prouincia del Andalucia del Orden del Carmen
de Observancia, è visto con tanto cuidado como gusto
este Sermon, que à la Concepcion Purissima de Maria San-
tissima Madre de Dios, y Señora Nuestra, predicó el R. P.
M. Fr. Juan Brauo en la Real Capilla de esta Ciudad de Gra-
nada, y auiendole leído, no solo no he hallado en él que
cenfurar, antes sí he soslegado los desseos que causarón en
mi las voces del aplauso, que al escucharlo gritò la fama
vníuer salmente; conque he logrado de vn golpe no solo
satisfacion para la curiosidad, si no magisterio tambien
para la enseañça; pero no es mucho quando en el poco
papel desta Oracion se halla cifrado quanto pedia S. Am-
brofio para estudios desta calidad, que es pureça en las
vozes claridad en los discursos, elegancia en el estilo, pe-
fo, y grauedad en los conceptos. *Oratio sit pura, simplex,*
dilucida atque manifesta, plena grauitatis, & ponderis. De la
elegante pluma de Valerio Maximo ponderaua Seneca
tres cosas, como que el auerlas logrado con felicidad en
sus escritos lo eleuauan à la cumbre, y soberania de Maxi-
mo: *Trihus modis homines agereditur penetrando aures, demul-*
cendo oculos. & animos innadendo: passe pues los ojos el q̃ qui-
siere tener vn buen rato por este papel, y hallará en su na-
tural eloquencia alago para el oido, hermosura sin afecta-
ciõ para los ojos (símbolo del entēdimiēto) y para triun-
fo

S. Ambrosio.

Seneca.

fo del afecto, y del animo solidez, y eficacia ; con que merece sin duda el Autor el renombre de Maximo, y juntamente la licencia que pide. Así lo siento, y así lo firmo en este Convento de N.S. de la Cabeça de la Ciudad de Granada, en 28. de Enero de 1673. años.

Fr. Francisco de Castilla.

*L I C E N C I A ' D E N . M . R . P . M . F r .
I u a n d e H o z e s , C o m i s s a r i o , y V i s i t a d o r
G e n e r a l .*

EL Maestro F. Iuan de Hozes, Comissario, y Visitador General del Ordē de N. S. del Camē de la antigua Regular Observancia en esta Prouincia del Andalucia Reyno de Granada, y Murcia, &c. Por las presentes damos licencia para que (precediēdo los requisitos necesarios) se imprima vn Sermō del Misterio de la Purissima Concepcion de Maria Santissima N. S. predicado en la Real Capilla de la Ciudad de Granada por el R. P. M. F. Iuā Bravuo, y aprouado por el R. P. M. F. Francisco de Castilla, Calificador del S. Oficio, y Prior de nuestro Convento de la Cabeça de la misma Ciudad, por comisiō q̃ para ello le dimos. Dadas en nuestro Cōvento Grāde del Carmen de la Ciudad de Seuilla, firmadas de nuestro nōbre, y refrendadas de nuestro Secretario en 25. de Março de 1673. años.

Fr. Iuan de Hozes, Comissario, y Visitador General.

Por mand. de N. M. R. P. M. Comiss. y Visitador General.

Fr. Francisco Gallardo Secretario.

Señor.

Señor.



Le consagrar Plinio uno de sus Libros al Emperador Vespasiano, los miedos que ocupauan su coracon, le salieron à la pluma, expressándolos con estas cortesanas palabras: Summa inter cœteras subit cura, vt quæ tibi dicantur, te digna sint. Y ciertamente que sus temores tienen disculpa, por que si como dize S. Augustin, lib. 15. de Cinit. Dei: Nemo potest ad honorem perueire, nisi prius vixisset virtuose. Dictamen que expreso tambien Aristoteles, diziendo: Quod solus virtuosus honorandus est, quia dignus est honore. 4. Ethic. no fue de salubramiento, sino cordura de Plinio, al considerar las relevantes prendas de Vespasiano tomar la pluma medrosamente, como hallandose, no suficiente para consagrar à tanto superior obras estudiosas, que no tuuiesse todos los cabales de dignas de tan illustre Mecenas.

Este rezelo, señor, y esta cobardia mas justa en mi, que en Plinio me assiste indispensablemente, porque siendo v. md. por la claridad de su sangre, por la solidez de sus virtudes, y por la eminencia de su literatura (bien lo publican las oposiciones tan relevantes que v. md. à becho à diferentes Canongias en Granada, Cuenca, y Cordoua) un Heroe, en cuyas alabanzas tiene

Plin. Mai.

S. August.

Arist.

tiene ocupados la fama todos sus broncez , entrar con offadia
à consagrarle un Sermon , que siendo mio, dicho se està, que
serà corto, fuera temeridad loca, pues me està executando
las voces de Plinio: Quæ tibi dicantur, digna sint. Pero
milita contra estos temores el publico fauor , que v. md. hizo
al escuchar esta Oracion Evangelica, el componerse de un As-
sumpto tan del cariño de v. md. y ultimamente, lo que dezís
Seneca en el lib. 1. de benef. cap. 7. Non nunquam ma-
gis nos obligat, qui dedit parua magnifice; qui exi-
guum tribuit, sed libenter. Por todo esto, pues, reciba
benignamente v. md. este pequeño don, valoreado de una
voluntad grande, desseosa siempre de que Nuestro Señor
guarde à v. md. largos años en la grandeza que merece.

Seneca.

B. L. M. de V. md. señor mio.

Su mas afecto, y obligado Capellan.

Fr. Juan Diaz Brauo.



EXCELENCIAS, Y PRIMORES DE la Purissima Concepcion de Maria Santissima Concebida en gracia, en el instante primero de su fer. Libre de la culpa Original en el primer passo, y aliento de su vida, es la festividad Magestnosa, que oy celebra la Iglesia nuestra Madre. Estè atento el entendido, y no se diuierla el curioso.

Dize Eugubino, que aquella Serpiente, que engañó á nuestros primeros Padres Adam, y Eva, era Basilisco ponçoñolo: *Hanc serpentem fuisse Basiliscum.* Dize Pedro Berchorio, que vna de las propiedades del Basilisco es, con el silvo que dà atemorizar, destruyr, y abrasar á aquel que le oye, y escucha: *Basiliscus sibilo destruit, & comburit.* Esto supuesto, aora conmigo.

Ponefe Dios á hablar cō la Ciudad de Sion, y dulçemente enamorado de sus asseos, y primores, le dize estas palabras por su Propheta Isaias: *In manibus meis descripsi te.* Que la Ciudad de Sion sea Maria Santissima, es comun sentir de los Santos Padres, y Expositores sagrados, y asì reparo que dixo Hugo: *Et sic in Sion firmata sum. Hec intelligitur de Virgine Maria, que est Civitas Sion.* dize Dios por su Propheta: *In manibus meis descripsi te.* Los setenta, y la Interl. *Super manus meas te depinxi.* Theodoretto. *Super manus meas te formavi.* Y Hugo: *Descripsi te in gratia, & gratiam tibi obtinui.* Vnamos aora estos cabos sueltos, dize Dios por su Propheta, celebre Ciudad de Sion, Madre Santissima, Con-

Eugubin. citado de Alap. cap. 3. Genes. Pedro Berch.

Isaias cap. 49

Hugo cap. 24.

Ecclesiast. Setenta, a interlin. Theodoretto. Hugo

Concebida fuiste en gracia, en el instante primero de tu ser; porque en el primer aliento de tu vida formê, y pintê tu ser, y perfecciones en la palma de mi mano, para tenerte siempre en mi mano, y detenerte de mi mano, porque no diesses en las tinieblas de la culpa Original, si fuesses concebida en gracia. *Descripsi te in gratia, & gratiam tibi obtinui. Super manus meas te depinxi. Super manus meas te formavi.*

Cada dia experimentamos, que el Maestro de Capilla, que es diestro, en los signos de la mano va señalando los puntos de la *Sol. Fa* para que de esse modo los musicos todos vayan â compas, y las voces todas esten vniformes. Siendo, pues, Christo el Maestro de Capilla de los Cielos, he discurrido, como dixo S. Vicente Ferrer, que al concebirle Maria Santissima, Christo como Maestro de Capilla, que es de la Gloria, compuso vna letra, y tono, el qual puso en puntos de *Sol. Fa.* para que con lo sonoro de la musica del Cielo, todo se suspendiera en la Concepcion de Maria, y el Basílico ponçono lo con su silvo infernal no la atemorizara, y le quitara la vida en el primer instante de su ser. Mas claro, no la manchara con la culpa Original en el primer aliento de su vida. Dezia, pues, Christo, como Maestro de Capilla de los Cielos, â los musicos de su Capilla Real, que son los Angeles. *Ea Spiritus celestiales, musicos que soys todos de mi Capilla soberana, atended, y con cuydado â la palma de mi mano: Super manus meas te depinxi. Super manus meas te formavi.* Ea, pues, cantad la letra, y tono mejor que se ha compuesto, deid con melodia al braço de mi omnipotencia, no tardeys; que se llega el primer instante en
el

Vicent. Ferr.

el qual se ha de concebir la Ciudad gloriosa de Sion,
mi Madre Maria Santissima. Ea pues, dezid todos cō-
migo. *Vt. Re. Mi. Fa. Sol. La.*

La primera voz de la musica, no es *Vt*? Si. Pues
dezid, y cantad, *Vt, vt Luna*, que Maria Santissima,
mi Madre, fue Concebida, como Luna clara, y glorio-
sa: así lo dixo San Anselmo. *Hodie concepta est Luna Ma-*
ria. Y S. Bernardino de Sena: *In primo instanti, & de illo*
(fata sua conceptionis Angeli dicunt de Maria, quæ est ista, quæ
progreditur? Leyó el Hebreo: Quæ apparet vt Luna. Y
mas bien el Griego: *Quæ apparet clara, & gloriosa, vt Lu-*
na. Y si fue concebida como Luna clara, y gloriosa,
sepa todo el mundo, que fue concebida en gracia; por-
que el nombre de Luna, lo que significa, y lo que quie-
re dezir, es, gracia: así lo dixo San Anastasio Sinayta:
Luna nomen significat gratiam, seu lucem gratiæ.

Re. Regina Cœli. Publicad, y dezid, que Maria San-
tissima, mi Madre, en el primer instante de su ser fue
Reyna de la gloria. Así lo dixo San Bernardino de Se-
na: *In primo instanti sue Conceptionis Virgo Maria monar-*
chiam Regiam, sibi obtinuit. Y si en el primer passo de su
vida fue Reyna de la gloria, como esclava del demo-
nio aua de ser por la culpa Original, que es impo-
sible.

Mi. Misericordia Mater. Dezid, que en el pri-
mer instante fue Maria Santissima la Madre de la mise-
ricordia; y si fue la Madre, y fuente de la misericordia,
sepan todos, que fue la Madre, y fuente de la gracia.
Porque lo mismo es ser la fuente, y la Madre de la mi-
sericordia, que ser la Madre, y la fuente de la gracia,
como lo dixo el gran Alberto Magno: *Idem est Mater.*

S. Anselm.
S. Bernardin.
tom. 2. Sermo.
51. de festiu.
Maria Virg.
Hebreo.
Griego.

S. Anastasio.

S. Bernardin.

Albert. Mag.

& fons misericordiae; de fons, & Mater gratiae. Y si en el primer ápice de su vida fue la fuente de la gracia, como se auia de formar sin los candores, y ascos de la gracia? No puede ser.

Fa. Favus distillans labia tua Sponsa mel, & lac, sub lingua tua. Cantad, pues, y dezid, que los cristalinos labios de Maria Santísima, son vn panal de miel, y si los labios, lengua, y boca de Maria, en el primer instante de su ser, son vn panal de miel, como esos labios, lengua, y boca de Maria manchados auian de estar con la amargura de la culpa Original? No está bien.

Sol. Como Sol cristalino, y hermoso aueys de publicar, que fue Maria Santísima Concebida sin los eclipses de la culpa Original. Así lo dixo el original Hebreo: *In tempore suae conceptionis Virgo Maria pura, & munda fuit ut Sol.* Y San Bernardo in deprecat. ad Virg. *Tu electa ut Sol, ille inquam Sol Solis conditor.* Casi parece se forma, como Sol cristalino, y puro, semejante al mismo Sol de Iusticia, Christo Señor Nuestro.

La. Lampara aeternitatis. Últimamente dezid, y cantad, que Maria Santísima, en el primer instante de su ser, fue lampara encendida de toda la eternidad, fue luz, y autor de la luz de todas esas Divinas Personas. Del Padre Eterno, que es su Padre. Del Verbo Divino, que es su Hijo. Del Espiritu Santo, que es su Esposo. Para que el mundo todo sepa, que no hubo instante, ni ápice en Maria, en el qual estuviessen apagadas las luzes de la Divina gracia. De esta necessito, pidamosla, diziendo: Ave
gracia plena,

SAN Dionisio Arcopagita escriuiendo à S. Pablo le dize estas palabras : entre los singulares faoures que Dios me hizo, vno fue el mas excelente de todos en mi afecto, y cariño, y fue, que en vn rapto que tuue me comunicó su Divina Magestad la grandeza de Maria Santissima; y en su pureza celestial, quatro cosas ponderê dignas de toda atencion : *Ductus fui ad formam Dei praesentiam. Et tantus me diuinus splendor circumfulsit exterius, & plenus radiauit interius: Quod si fides non esset, tanquam Deum adorarem Beatam Virginem Mariam. Et gloria Beatorum, non est maior, quam felicitas illa.* Quatro cosas pondera el Santo, que contemplô en la candidez, y pureza de Maria Santissima. Lo primero que viô, fue al mismo Dios, que estaua asistiendo à Maria Santissima, la estaua adornando, y vistiendo desde los pies à la cabeça con las luzes, y primores de la Diuina gracia. Lo segundo, que su cuerpo hermoso, y celestial en lo exterior del, despedia de si vn as luzes, y resplandores celestiales. Lo tercero, que su cuerpo todo por dentro estaua con tantos afectos, y primores, que à no estar la Fè por medio, dixera, que mas parece diuina, que humana, y pura criatura. Lo vltimo, que la gloria que gozan los Bienauenturados, no parece excede à la gloria, y pureza con que se concibe esta Reyna celestial. A estas quatro excelencias oy tengo de reducir el discurso de mi sermón.

S. Dionisio.

Ductus fui ad formam Dei praesentiam. Lo primero que vi, dize el Santo, fue al mismo Dios, que la estaua ador-

adornando, y hermoseando con las luzes de su gracia, para que libre estuviera de las tinieblas de la culpa Original.

Genes. cap. 28

S. Aug. interlineal.

Ruperto, lib. 7. cap. 23.

Cançado se siente Jacob del camino; quiere descansar vn rato: toma vna piedra, pusola debaxo de su cabeça: quedose dormido, y en sueños vió aquella misteriosa Escala, que desde la superficie de la tierra llegaua hasta el Cielo. Angeles suben, y baxan por esta Escala. El mismo Dios está en el vltimo escalon de esta Escala: *Et Dominū innixū Scalæ*. Pero Jacob, reparo, que Jacob está al pie de ella, dize S. Agust. y la Glosa interl. *Et Christus est sursum & Christus est deorsum*. Christo está arriba en el vltimo escalon, y Christo está abaxo en el primer escalon de esta Escala, pues Señor, para que es todo esse cuidado? Esta Escala no es Maria, que aora se forma, y concibe para ser Madre del mismo Dios? Es verdad. Pues Christo esté arriba, y esté abaxo, cogiendo, y abraçando los dos extremos de esta Escala celestial, para adornarla, y vestirla desde los pies à la cabeça con los primores de su diuina gracia, para que libre esté de las tinieblas de la culpa Original; y así dixo Rup. *Dominus est in loco isto presentia gratie*.

Bien está, pero donde dize Jacob que se forma, y concibe esta Escala peregrina? Entre el Cielo, y la tierra dize. Pues que misterio ay, querer Dios que esta Escala Maria se forme en el ayre, y que ay sea su concepcion pura? Si esta Escala es Maria Santísima, Reyna que es de los Cielos, razon será que su concepciō, y formacion sea en el Cielo? No está bien. Pues ya que su Concepcion no sea en el Cielo, sea su formacion gloriosa en el Parayso, donde Dios crió á nuestros primeros

meros Padres Adam, y Eua; supuesto que Maria es superior, y excede à Adam, y à Eua, y à todas quantas criaturas ay? No puede ser. Pues si no conviene que la Concepcion de Maria sea en el Cielo, ni en el Parayso; sea su formacion en la tierra, supuesto que es pura criatura, y es hija de Adam, y Eua? Tampoco. Pues por qué causa no quiere Dios, que la concepcion, y formacion de Maria no sea en el Cielo, ni en el Parayso, ni en la tierra? Oygameos à la luz de la Iglesia San Aug. *Demon possuit bellum in Caelo, possuit fraudem in Paradyso, possuit odium inter fratres, & possuit sifania in terra.* El demonio con su astucia infernal introduxo en el Cielo la guerra, y la batalla. En el Parayso introduxo la mentira, y el engaño, engañando à nuestros primeros Padres, ofreciendoles, que serian Dioses. Entre los dos hermanos Cain, y Abel introduxo el odio, y assi el vno al otro le quitó la vida iniquamente. En la tierra sembró la discordia, y diuision. Ea pues, dize Dios: esta Escala preciosa, que es mi Madre Santissima, no quiero sea su formacion en el Cielo donde hubo guerra del demonio, no quiero sea su concepcion en el Parayso dōde introduxo el demonio la mentira, no quiero q̄ sea su formacion en la tierra, donde sembró el demonio el odio, la discordia, y diuision. Pues donde, Señor, à de ser la Concepcion de Maria Santissima? Entre el Cielo, y la tierra. En el aire ha de ser su formacion gloriosa. Pues por qué causa quereys, Señor, que sea en el ayre? Para que todo el mundo sepa que la Concepcion de mi Madre fue en el ayre, en vn instante, y en esse instante todo fue luzes de gracia: *Dominus est in loco isto presentia gratie*, dize Ruperto. Porque aī no hubo guerra del demonio,

S. August.

Ruperto.

nio, ni engaño, y mentira de Satanas, ni hubo odio, y discordia de Lucifer; si fue todo en la formacion gloriosa de mi Madre luzes, y primores de mi diuina gracia. Que del caso aquella vara de Aaron.

Dize el texto Sagrado, que esta vara toda ella estaua llena de ramas, de hojas, y flores, pero que esta vara no tenia rayzes. Pues que misterio ay aqui? La experiencia no nos enleña, que vn arbol primero produze, y echa las rayzes, y con ellas se vne, y se incorpora con la tierra, luego echa sus ramas, despues se viste con las hojas, luego echa la flor, y el fruto? Si. Pues como esta vara es tan contra todo el orden natural, que no teniendo rayzes, tiene ramas, hojas, y flores? dixo San Ambrosio: *Virga Aaronis florens, quid aliud offendit, nisi quod numquam gratia marcescat.* Y el Abul. *Hanc virgam deinceps numquam fuisse defecatam, sed semper mansisse cum floribus, & cum fructibus.* Por què esta vara no tiene rayzes, y si tiene ramas, ojas, flores, y fruto, nos da entender, què nunca perdió las luzes, y los primores de la diuina gracia. Mayor dificultad. Por què esta vara no tiene rayzes, es euidente que nunca perdió las luzes de la gracia? Si. Pues de donde se colige esso? S. Bernardo, S. Agustín, Ruperto, y otros muchos dicen, que esta vara es, *intra in Virgo est.* Esta vara es Maria Santissima, que con vara alta entrò en el mundo, como Reyna Soberana que es de los Cielos, y de la tierra. Esta bien; pero oygamos al Angel de la Teologia Santo Tomas: Pregunta el Santo sobre las Epistolas de San Pablo, *quid est peccatum Originale?* que es el pecado Original? y responde el Santo: *est macula in capite.* Es vna mancha el pecado Original, que se suge-

Numeros cap.

17.

S. Amb. lib.
10. Epist. 82.
Abulense.

S. Bernardo.
S. Agustín.
Ruperto.

S. Thomas.

5
ra en la cabeça, y aun por esso ordinariamente le llaman pecado de cabeça. Pero mas à mi intento el Santo: *Peccatum Originale est macula in radice*. Es el pecado Original vna mancha, que se sugeta en la raiz. Luego donde no ay rayz, cierto es que no aurá mancha de culpa Original? Es euidente, y cierto. Alto pues: esta vara hermosa, es M.SS. toda ella está llena de ramas, de hojas, flores, y fruto; pero sepan todos q̃ no tiene rayz: y por q̃ no tiene raizes, cō toda euidencia se conoce, q̃ nūca perdió las luzes, y los primores de la gracia: ni el fuego de la culpa Original llegó á tocar la pureza de Maria, casa, y palacio, que es del mismo Dios.

Preguntan los Santos Padres, y Expositores Sagrados, si todo este libro es el libro de la generaciō de Christo, y de Maria Santísima, donde el Espiritu Santo pone todos los progenitores de Maria, y de Christo, por qué causa no haze mencion de los padres de Maria San Ioachin, y mi Señora Santa Ana? Varias soluciones se han dado à esta duda, pero juzgo no lo he discurrido mal. Es sentir de muchos, que el pecado Original es vn fuego, ò vn incendio que abraza, y quema nuestra naturaleza humana, y nos haze esclauos del demonio: y asì dixo el Caldeo hablando del demonio, quando engañò à nuestros primeros Padres Adam y Eua: *Verbum eius erat flamma ignis*. Esto supuesto, aora conmigo.

Supongamos, que en el estremo de vna calle está la casa, y palacio del Rey: pegase fuego à la primera casa de la calle, despues passa el incēdio à la segūda casa, de la segunda passa à la tercera, y consiguientemente à todas las demas. Viendo los Maestros, que el fue-

S. T.omas, in
quolib. quest.
4. art. 3.

go se vá acercando à la casa, y palacio del Rey, lo que hazen, es, derriuar dos casas, que estan inmedias al palacio de su Magestad, y de este modo no passa el fuego à quemar, y abrasar la casa del Rey. Ya se sabe, fieles, que Christo es el Rey verdadero, y es el Rey de los Reyes: el palacio, y casa de su Magestad, yà se sabe, que es Maria Santissima Trono, q̃ es del mismo Dios; y assi dize oy San Mateo: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Ahora pues: pegale el fuego, de la culpa à la primera casa de todos, que es Adam, quema, y abrala esta casa, y esclauo lo haze de Satanas: de la casa de Adam passa esse incendio à Abraham: de la casa de Abraham, passa à Isaac: de Isaac, passa à Iacob. Deste modo passa p̃r todas essas casas, que son progenitores de Christo, y de Maria: à todas essas casas las quema, y abrala esse incendio infernal, y esclauos los haze del demonio. Ea, Señor, reparad, que este incendio de la culpa, no està muy lexos de tu casa, y palacio hermoso Maria Santissima, acudid, poderoso Señor, con toda presteza al remedio; pues que remedio, para que el fuego de la culpa no llegue à Maria Santissima? dize el Espiritu Santo, que remedio? Ea, quiten se essas dos casas inmediatas à Maria Santissima, esto es, no se pongan en esta lista; no se nombren en este libro de los Progenitores de Christo, y de Maria los padres de Maria Santissima, San Ioachin, y Santa Ana; para que quitando essas dos casas inmedias à Maria Santissima; se conozca, que si esse fuego de la culpa quemô, y abrasô todas essas casas, esse incendio no llegô à Maria Santissima, casa, y palacio, que es del mismo Dios. *De qua natus est Iesus.* Porque
Dios

Dios con todo cuydado, y desvele la asistió, la ador-
nò, y la vistió, en el primer instante de su ser, con to-
dos los primores, y aseos de su diuina gracia. Eſſo es
lo que dize San Dionisio: *Ductus fui ad formam Dei pra-*
sentiam.

Et tantus me diuinus splendor circumfulsit exterius. Y
de lo exterior de su cuerpo, esto es: de sus pechos cris-
talinos, y de su purissimo vientre, salian vnas luzes ca-
si diuinas, y celestiales, porque se concibe, y se forma
para ser Madre del mismo Dios; y así dixo San Pedro
Chrisologo: *Maria Mater, & quando non Mater.* Y San
Mateo, oy que se celebra la Concepcion purissima de
Maria Santissima, la aclama, y dize, que es Madre de
Dios, diziendo: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*
Y si en su Concepcion pura fue Maria Madre de Dios,
ſabed, Fieles, que fue concebida en gracia, en el pri-
mer apice de su vida; porque Dios la eligio, para que
en eſſe primer instante de su ser vencieſſe al demonio,
y vencido le dexaſſe à ſus celestiales plantas.

Pondera el Propheta Ezechiel aquella misterio-
ſa carroza, donde ſentado eſtaua el mismo Dios. Qua-
tro Cherubines eran pias, que tirauan de ella; y todos
quatro tienen diferentes rostros, vno de Hombre, otro
de Leon, otro de Buey, y otro de Aguila, dicen los He-
breos, y de ellos lo tomó Andres Malsio, que todos
quatro eſtauan mirando las quatro partes del mundo:
el Leon eſtaua al Oriente: el Hombre eſtaua al Austro:
el Buey eſtaua al Occidente; pero el Aguila eſtaua mi-
rando al Aquilon. Pues por qué cauſa quiere Dios que
eſta Aguila hermoſa, que es Maria Santissima, eſte mi-
rando à la parte del Aquilon? dixo Ruperto: *Ventus*

*S. Pedro Cbri-
sologo ſerm.
146.*

Ezechiel, c. 1.

*Los Hebreos.
Andres Maſſ.
cap. 9. Iosue,
verſ. 9.*

*Ruperto. lib.
1. cap. 3.*

turbinis veniebat ab Aquilone, quando diabolus flauit, & turbine tentationis genus humanum in primis parentibus à beatitudine statu deiecit. Aquella serpiente, que engañò à nuestros primeros Padres, vino del Aquilon; y así à la parte del Aquilon puso Dios esta Aguila hermosa Maria Santísima, para que venciese al demonio: y así dixo Cornelio Alapide: *Aquila est electa à Deo; quia est inimica Serpentis: iuxta illud Genesim, ipsa conteret caput tuum.*

Alapide.

El Aguila, es toda del corazón, y cariño de Dios, porque es enemiga de la Serpiente, y porq̃ al demonio le ha de pisar la cabeça. Pero sepale, que si esta Aguila Maria, en el instante primero de su ser, le pisò la cabeça à la serpiente, se infiere con certeza, que fue concedida en gracia, en el primer apice de su vida. Pues bié, de donde se colige? Ya dixe, y he ponderado, que dize Eugubino, que aquella Serpiente que engañò à nuestros primeros Padres, y à nosotros nos hizo esclauos del demonio por la culpa, que fue Basiliſco pongonoso, Rey que es de todas las serpientes. Esto supuesto, dize Pedro Berchorio: que el Basiliſco, como es Rey de las serpientes, le puso Dios en su cabeça, vn remiendo blanco como la nieue, en forma de corona, ó diadema: *Basiliſcus, quia Rex serpentium est, in capite macula candida insignum diadematis accipitur.* Pues que misterio ay querer Dios que el Basiliſco, quando toda la piel de su cuerpo es negra, y obscura, que tenga en su cabeça vn pedazo blanco, como la misma nieue? dize Pedro Berchorio: *Basiliſcus herbas exurit, fructificas, & omnia circumiacentia destruit, & quod tangit interficit, & consumit.* Y Suplicio dixo: *Quod Basiliſcus tangit exurit.* Dizen, pues del Basiliſco, que todo quanto toca con la piel de su

Eugubino.

Pedro Berch.

Pedro Berch.

Suplicio.

su cuerpo lo quema, lo mancha, y lo abraza. Ea pues, dize Dios, esta Agula hermosa no es mi Madre Maria Santissima? Si. Mi Madre no á de poner la planta de su pie en la cabeça del Basilisco? Es verdad. *Ipsa conteret caput tuum.* El Basilisco todo quanto toca con su piel negra, y obscura no lo mancha, lo quema, y abraza? Es cierto. Pues buen remedio. En la cabeça del Basilisco, donde mi Madre Maria Santissima ha de poner la planta de su pie, no sea piel negra, y obscura que mancha, quema, y abraza. Sea vn pedazo blanco, como la misma niue, para que poniendo Maria la planta de su pie en su cabeça, en esse remiendo blanco como la misma niue, sepan todos que Maria Santissima desde la planta del pie hasta su cabeça, todo fue pureza, y candidez de mi gracia, nada hubo en ella de obscuridades, y tinieblas de la culpa; porque yo la elegi, la escogi para que fuesse mi Madre Santissima; y así la preservé, y guardé; de mi mano la tuue para que no viesse, ni se encontrase con las tinieblas de la culpa Original.

Pendiente del Sacro Santo Arbol de la Cruz está aquel Cuerpo Santissimo de Christo Señor Nuestro, y quando ya Christo auia muerto, y espirado; y con su vida auia redimido el genero humano, vino vn soldado, y con vna lança le abrió el pecho, y el coraçon, y luego al punto salió sangre, y agua: *Et continuo exiuit sanguis, & aqua.* Entra aqui Hugo, y dize: *Fuit enim miraculum; maxime, quia fuit vera aqua.* Y Caietano dixo: *Miraculose de corpore mortuo exiuit aqua.* Milagro grande fue este; porque salir de vn cuerpo difunto agua, es cosa milagrosa. Pues en que está este milagro? dize Caietano: *Ratio huius miraculi est miserium redemptionis pro-*

S. Ioan, 6. 19.

Hugo.
Caietano.

Caietano.

pra-

pretio sanguinis. Lo singular, y lo grande de este milagro estuuo, en que con esta sangre q̃ aora sale despues de muerto Christo, redime su Magestad. A quien? Pues ya Christo no ama redimido con su vida, y con su muerte á todo el genero humano? Es verdad. Pues aora có esta sangre, que ya muerto sale de su coraçon, à quien redime? A quien? A Maria Santissima su Madre. Pues de donde se colige esto? Christo, Fieles, fue Redemptor vn uerial de todo el genero humano, y tambien fue Redemptor de Maria Santissima; en todos los hijos de Adam huvo culpa, porque todos fuymos concebidos en pecado; y así dixo San Pablo: *Omnes in Adā peccauerunt.* Dize Christo, si en ellos ay culpa, fuerça es que en mi como Redemptor, que soy de los hombres ayga pena, y dolor. Ea pues, antes de espirar, con mi muerte, con estas penas, y con estos tormentos, que he padecido en la Cruz, los he redimido á todos, y los he sacado de esta esclauitud en q̃ estauā. Y otābiē, dize Christo, soy Redemptor de mi Madre Santissima, en Maria no ay culpa, ni amago de delito, y así es preciso, que en mi, como Redemptor, que soy de mi Madre, no ayga pena, y dolor. Pues buen remedio, quando yo estē muerto, que estē mi cuerpo hecho vn cadauer, incapaz de sentir, y por ende, en q̃ estado, co vna lança me abrirā este coraçō, del saldrā sangre, y agua. Con esta sangre, que de mi cuerpo sale sin pena, ni dolor redimirē á mi Madre Maria Santissima preservandola de la culpa. En esta redempcion no ay en mi pena, porque en Maria no ay culpa; y quien todo lo dize, lo testifica, y lo publica es esta agua, que sale de mi pecho. Con quanta elegancia lo dixo todo San Ambrosio:

S. Pablo.

S. Ambrosio.

sio: *Ex illo corpore defuncto manat sanguis, & aqua: Sanguis*
us redimat, aqua ut diluat. De este cuerpo difunto sale
 sangre, y agua. Sale esta sangre sin dolor, ni pena para
 redimir à Maria Santísima, porque en Maria no ay cul-
 pa; y assi esta redempcion la preserva de que cayga.
Aqua ut diluat. El agua es quien lo afirma, lo manifiesta,
 y declara, que cõ esta sangre, que aora sale del Cuerpo
 de Christo, redime su Magestad à Maria preservan-
 dola de la culpa, no redempció, que la levanta de cay-
 da, porque Maria no tropezó en estas tinieblas, como
 todos los hijos de de Adam. Todo esto, parece, lo cõ-
 firma nuestro Euangelista Sagrado.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. De Maria
 nació Iesus, el qual se llama Christo. Pues porque cau-
 sa dize San Mateo, que de Maria nació Iesus, el qual se
 llama Christo, y no dize, que de Maria nació Christo,
 el qual se llama Iesus? dixo Ruperto sup. S. Math. cap.
 6. *Iesus significat Deum Salvatorem.* Iesus significa Sal-
 vador, que salva, y libra à vno de que no cayga. Chris-
 to quiere dezir vngido, penoso, y doloroso Redemp-
 tor que con penas, y tormentos levanta à vno de su cul-
 pa. Ea pues, si en Maria no ay culpa, y en todos los hi-
 jos de Adán la ay. Llamele Christo à uno de todos;
 pero respecto de Maria, sea Iesus, que la salvó, la libró,
 y preservó de esta cayda. Diga, pues, San Matheo que
 de Maria nació Iesus, el qual se llama Christo: *De qua*
natus est Iesus, qui vocatur Christus. Esto es lo segundo q̃
 dize San Dionisio, que Dios la eligió, y escogió, para
 que fuesse su Madre, y como Madre de Dios, que fue en
 el instante primero de su ser; salian de sus pechos, y
 vientre cristalino vnas luzes, y resplandores, casi diui-
 nos,

Ruperto.

nos, y celestiales. *Et tantus me diuinus splendor circum-*
fulsit exterius.

Lo tercero que pondera el santo es, *& plenus radi-*
dauit interiorius, quod si fides non esset, tanquam Deum adorare.
Lleguè à contéplar lo interior de su cuerpo, y la hallé
toda ella con tantas luzes, que si la Fè no estuuiera por
medio dixera, que no solo Maria se concebió en gra-
cia, sino que su formacion, mas parece que fue diuina,
que humana, y de pura criatura.

S. Math. cap.

II.

Dize San Mateo, que los ministros del Cesar vi-
nieron à Christo à pedirle el tributo, y censo para el
Cesar. Christo Señor nuestro despues de auerlos
oido, le dize à Pedro estas palabras. Aquí me piden el
tributo para el Cesar, yo desseo que me des aquí tu pa-
recer, y así estadme atento: *Reges terra à quibus acci-*
piunt tributum, vel censum? A filiis suis, an ab alienis? El
que es Rey de la tierra, de quien cobra el tributo, y
censo? Lo cobra de sus propios hijos, ó de los estra-
ños? dize Pedro: *Ab alienis.* Señor, los que son hijos
del Rey, no deben pagar esse tributo, y censo. Los que
le deben pagar son los estraños. dize Christo: *Ergo fi-*
lij liberi sunt. Luego los hijos del Rey libres estan de
pagar este tributo, que me piden? Eflo es cierto, y eui-
dente. Pregunta Lyra, que tributo es este, de q dize
Christo que están libres los hijos del Rey? dize este
Docto Padre: *Didrachma debes reddere quilibet Imperato-*
ri omnium pro peccato primorū parentū. Todos debemos
pagar este tributo. Esto es, todos los hijos de Adā de-
bemos ser concebidos en pecado Original, por la cul-
pa de nuestro primer Padre Adam. Pues qué hijos son
estos que están libres de pagar este tributo, y pecho?

dize

Lyra.

Dize Lyr a: *Christus quia est Filius Dei, liber est attributo, & consequenter nulli est subiectus.* Christo porque es hijo del Eterno Padre esta libre de pagar este tributo, pues, si dize Christo que los hijos del Rey estan libres de pagar este tributo, quien juntamente con Christo es hijo del Eterno Padre, el qual esta tambien libre de pagar este tributo? dize la Iglesia nuestra Madre: *Maria est Filia Patris aeterni.* Es Maria Santissima Hija del Eterno Padre. Iansenio, sup. cap. 24. del Ecclesiast. vers. 5. Agnelo Obispo Rabenatense Epist. ad Armenum. San Juan Damasceno, orat. 1. de Nativ. Virgin. *Ego ex corde altissimi produi.* Mi formacion, y Concepcion, dize Maria, parece que fue entre los candores del coracon del Eterno Padre, entre las luzes de su Divinidad. Luego si Christo esta libre de pagar este tributo, y es concebido en gracia, porque es Hijo, y es Palabra del Padre Eterno: Maria, que es tambien Hija del Eterno Padre, y su formacion casi es en el coracon del Padre, digale, que no solo fue Maria concebida en gracia, sino que parece se concibe mas como divina, que como humana, y pura criatura.

Iansenio.

Agnelo.

S. Juan Dam.

Determina el Verbo Divino hazerse hombre en las purissimas entrañas de Maria Santissima, para remedio, y amparo de todo el genero humano. Embia su Magestad un Angel con esta legacia a Maria Santissima: *Missus est Angelus.* Pregunta aqui San Ambrosio: por que causa quiere Dios que venga vn Angel a dar esta nueva a Maria, y no vn hombre? Señor, venga vn hombre, pues son los hombres mas interessados, en que vuestra Magestad se haga hombre para nuestro remedio, y amparo? No conviene, dize Dios. Importa que no sea hombre, y assi venga vn Angel. Pues, por que importa, que venga vn Angel, y no vn hombre? dize el

Luce cap. 1.

S. Amb. bier.

el Santo: *Ne quo de genere de: sanaretur affatu ab Angelo*
saluator. Dize Dios, importa que esta legacia no la
traiga hombre, sino vn Angel. Pues por qué? Mirad di-
ze Dios, mi Madre Santissima, no es espejo de cristal?
Si Señor. Así lo canta la Iglesia nuestra Madre: *Maria*
est speculum, sine macula. Y á le aurá experimentado, que
si el ayre dá en vn espejo de cristal no le mancha, ni
escurece la pureza de la Luna. Pero si vn hombre se po-
ne cerca del á hablar, ò respirar: con el aliento de sus
palabras, ò con la respiracion que sale de su boca, man-
cha, enturbia, y escurece la candidez, y la pureza de
esse cristal, y lo empaña. Ea pues, dize Dios: si mi Madre
Santissima es espejo de cristal, no vaya hombre á dar-
le esta nueua, aunque sea vn fanto. Porque con el alien-
to de sus palabras, y con la respiracion que sale de su
boca empañará, y manchará la pureza de esse cristal
hermoso de Maria. Sea pues vn Angel, el que le dê la
nueua, y el que le huviere de hablar, que el Angel, co-
mo es Espiritu. yo os aseguro que con sus palabras, y
aliento, no manche, ni empañe su candidez, y pureza.
Y de esse modo todos conocerán el mucho cuydado
que he tenido siempre con la Pureza de mi Madre San-
tissima.

Bien está, pero que misterio ay dezirnos la Igle-
sia nuestra Madre, que Maria Santissima es espejo de
cristal en el primer instante de su ser? Es parecer de S.
Hieron. y el Abulens. *Propitiatorium id est crystalum, &*
speculum erat. Que el propiciatorio era de cristal finis-
simo: dixo Ruperto, que el propiciatorio era viuo retra-
to de la diuina sustancia: *Propitiatorium diuina substan-*
tia praeiunctum significat. Y el Abul. dixo: *Respiciebant propi-*
tiatorium, quia ibi erat Deus. El Propiciatorio es todo
de cristal fino, es viuo retrato de Dios, en el está repre-
sen-

S. Geronym.

Abulens.

Ruperto.

Abulens.

sentada toda la Diuinidad, y deydad. Alto pues. Si el propiciatorio es el Trono de Dios, que es Maria Santissima, digasse, que todo es de cristal puro, o que en este espejo de cristal, Maria, mas parece resplandecen vissos de diuina, que de humana, y de pura criatura. Porque Maria Santissima en su formacion, mas parece que es sola hija de Dios: y que nada tiene de hija de Adam; porque en quanto concebirse Maria, ni tuvo. ^q ver Adam con Maria, ni Maria tuvo que ver con Adam. Que del caso nuestro Euangelista Sagrado.

Pone se oy San Matheo à ponderarnos toda la generacion de Christo, y Maria, y dize assi: este es el libro todo de la generacion de Christo: Iesu-Christo es hijo de David, es hijo de Abraham: Abraham engendrò à Isaac, y remata diziendo: Ioseph fue Espolo de Maria Santissima, de Maria nació Iesus, el qual se llama Christo. Esto supuesto, es aora mi duda. En todo este libro donde San Matheo pone à todos los progenitores de Christo, y de Maria, nombra à nuestro primer Padre Adam? No. Buelvo à preguntar. Ya què no nombra à Adam, nombra à Maria? Si. Pues si nombra à Maria, y no nombra à Adam, digase, y con razon, que en quanto la formacion gloriosa de Maria, ni tuvo que ver Adà con Maria, ni Maria tuvo que ver con Adam. A esto me dirà el curioso, que San Lucas ponderando la generacion de Christo, y de Maria, no para hasta poner à nuestro Padre Adam, y assi dize: *Qui fuit Adam*. Es verdad. Pero buelvo à preguntar: en essa genealogia donde S. Lucas pone à Adam, pone à Maria? No. Luego si vn mismo Elpíritu Santo gouerna la pluma de S. Matheo, y la pluma de S. Lucas; y donde S. Mateo pone à Maria, no nienta à Adam, y quando S. Lucas nombra à Adà, no haze mencion de Maria, bien dirè que en quan. o à

concebirſe Maria, ni tuuo que ver Maria con Adam, ni Adam tuuo que ver con Maria; porque mas parece que es Maria en todo Hija de Dios, que de Adam. Con quã ta elegancia lo dixo el Cisterciense. *Quando Matthæus exprimit Mariam oblitus est Adam; & quando Lucas exprimit Adam, oblitus est Mariam. Ergo dormiebat Adam, & ita Virginem Matrem non coinquinavit.* Quando Dios formó à Maria, Adam estaua dormido. Luego en su concepcion cristalina, y pura, Maria mas parece que es Hija de Dios, que hija de Adam? Ea que ſi. Porque Maria, no ſo lo ſe concibe en gracia, ſino que parece que ſu formaciõ. gloſioſa, mas es diuina, que humana. Eſſo es lo que dize S. Dionisio: *palsê à contemplan lo interior de ſu cuerpo, y la hallê con tantas luzes, y con tantos primores, que à no eſtar la Fè por medio, dixera que Maria parece ſe forma, y concibe mas como diuina, que humana, y pura criatura: Et plenus radiavit interius, quod si fides non eſſet, tanquam Deum venerarem.*

Lo vltimo que pondera el Santo, es: *Et gloriæ beatorum non eſt maior, quam gloria, & felicitas illa.* La gloria que gozan los Bienaventurados parece no es mayor, ni excede à la gloria cõ que ſe concibe, y forma Maria Santisſima, porque vna, y otra gloria, parece q̃ es vna miſma coſa.

Pondera el Texto Sagrado, en el lib. 3. de los Reyes cap. 19. verſ. 11. que mi gran Padre S. Elias, deſpues de auer quitado la vida aquellos Prophetas falſos, que iniquamente adorauan à ſu Idolo Baal, ſe retiró à viuir à la ſoledad de vna cueua; donde le hizo Dios ſingulares fauores. Dizele ſu Mageſtad, por medio de vn Angel. Elias es mi voluntad, que te pongas en la puerta de eſta cueua, que aì quiero que veas parte de mi mucho poder, y grandeza. Lo primero que le maniſteſtò fue,

fue, vn ayre fuerte, que con su violencia grande, se lle-
 uaua los montes, y las peñas ; y las piedras vnas con
 otras se hazian pedazos. Pero aqui no venia Dios. Des-
 pues embió Dios vn terremoto grande, que parecia se
 hundia el mundo todo, y aqui no venia Dios. Despues
 embióle vn fuego tan voraz, que todo quanto encon-
 traualo convertia en cenizas. Pero en este fuego no
 viene Dios. Luego embió su Magestad vna marea dul-
 ce, y suaua, y de ella salia vna voz, que dixo el Caldeo:
Vox canentium in silentio. Era vna musica muy sonora,
 diuina, y celestial, y luego al punto, dize el Texto Sa-
 grado: *Operuit euitum suum pallio.* Con su capa tapó
 su rostro, y disfraço sus ojos. Pues que misterio ay aora
 que viene tanta suauidad en esta marea, y con vna mu-
 sica de Angeles, no solo, no sale de la cueua, sino que
 tapa, y oculta el rostro con el estremo de su capa. Que
 mi Padre S. Elias no salga de la cueua quando viene
 esse aire con tanta violencia, y rigor, que se lleua los
 montes, no ay q̄ admirarse, que como hombre temies-
 se, porque fuera de la cueua, con tanto aire, poca segu-
 ridad podia tener su persona. Que no salga Elias de la
 cueua, quando viene esse terremoto tan grande, que el
 mundo todo parece se hunde, y que todo se quiere ani-
 quilar, no ay que espantarse, antes es cordura solícite
 su quietud dentro de esta cueua. Que no salga Elias,
 quando embia Dios esse fuego, y esse incendio tan vo-
 raz, que todo lo quema, y abrasa, prudencia fue, y grã-
 de, no ponerse en medio del peligro. Pero aora que
 Dios embia esta marea tan dulce, tan suaua, con vna
 musica de Angeles, cierre sus ojos, y con su capa ocu-
 lte el rostro, que es la causa, dixo el Abulense en la. q.
 19. *Quia iudicauit se esse indignum ad videndam gloriam Do-
 mini.* En esta marca dulce, y con tanta musica venia
 to-

Cald.

Abul.

I
toda la gloria de Dios, y como Elias mi Padre se vè
hombre mortal, se considerò no capaz, ni con ojos su-
ficientes de ver la gloria de Dios. Esta es la causa por-
q̃ se tapa, y oculta el rostro con el extremo de su capa.

Rabano,

Tertuliano.

S. C. n. 1.

Bien està, pero oygamos à Rabano Magno: *Epistola ad Valentianum*. Esta marea tan dulce, y suaua, y con tã-
ta musica de los Cielos, es Maria, Santissima, que
se concibe, y forma, para ser Madre del mismo Dios. Y
Tertuliano dixo lib. de patient. cap. 15. *Sedet in Throno Spiritus eius*. Que venia el Espiritu Santo asistiendo
à esta Princesa soberana. Y aun por esto dixerón los Se-
renta Interpretes: *In subito ibi Dominus*. Dize, pues, aora
mi Padre S. Elias: aqui en esta marea de glorias con-
sidero. La gloria del mismo Dios, y la gloria con q̃ Ma-
ria Santissima se concibe, y forma. El que es mortal no
es capaz, ni tiene ojos para ver la gloria de Dios: me-
nos parece es capaz de ver la gloria con que Maria se
concibe. Ea pues, todo biene en vn mismo tiempo, y
todo biene en esta marea dulce, y sonora. Pues si yo
soy mortal, para publicar mi insuficiencia, que podrè
hazer? Como lo podrè explicar? *Oppertus vultum suum
pallio*. Cierre, pues, sus ojos. Con el extremo de su ca-
pa tape, y oculte su rostro, y con esto darà à entender,
que ni hombre mortal es capaz de ver la gloria, que
los Bienauenturados gozan; ni tampoco es capaz de
contemplar la gloria con que se concibe esta Reyna
Soberana. Luego bien dicho està que la gloria que go-
zan los Bienauenturados, parece no excede, ni es ma-
yor à la gloria con que se concibe, y forma Maria San-
tissima.

Rup. lib. 1. c. 6.

12. Abulens.

16. 3. R. q. 7.

Bien, pero reparo que dize Ruperto, y el Abulen-
se: *Ibi apparuit Dominus Moysi in rubo, qui ardebat, & nõ
comburebatur, & dixit ei; solve calceamenta de pedibus tuis:*

ne appropries hoc. Moyses, que pretendes ver con tus ojos corporales los primores desta carca; la qual toda esta cercada de fuego? Pues primero Caudillo de mi pueblo te has de descalçar, y quitar estos zapatos, porque calçado no es posible Moyses. Pues porque causa Señor, quereis que primero se descalce? Esta Zarça es comun, que es Maria Santissima en su Concepcion pura; y asì dixo S. Agustin serm. 86. de tempore. San Ambrosio, lib. 1. de Spirit. Sant. cap. 16. Esse fuego que viste, y cerca esse Zarça desde los pies à la cabeça es el Espiritu Santo: *Fervor, & flamma Spiritus Sanctus est.* Y Filon dixo, lib. 2. de vita Moyf. *A radice usque ad castrum.* Esta Zarça es Maria Santissima, en el primer instante de su ser; y esse fuego que la està adornando es la gracia del Espiritu Santo, q̃ la està hermoseando desde los pies à la cabeça. Ea pues, Moyses, dize Dios, queres ver la gloria con que se concibe mi Madre Maria Santissima, pues primero te has de descalçar, porque todo lo que ay que mirar en Maria, todo es asleos, y primores de mi gloria. Y asì dixo Ruperto lib. 1. cap. 12. *Quod in Maria est clarius, & conspicabilius est.* Pues para que Moyses vea la gloria con que se concibe Maria Santissima, es necessario que se descalce? Si. Pues que misterio ay aqui? dixo San Basilio, San Ambrosio con otros Santos Padres, que en el calçado està representada nuestra mortalidad. Y asì dixo San Bernardo del Verbo Diuino hecho hombre: *Ad nos venit calcata maiestas.* Su diuinidad vino oculta, y disfazada con el toco ser de nuestra naturaleza humana. Ea pues, Moyses, si pretendes ver mi gloria, que en mi Reyno gozan los Bienauenturados. Si solicitas gozar la gloria con que se concibe, y forma mi Madre Maria Santissima, descalçate primero. Esto es. Primero has de

S. Agust.
S. Ambros.

Filon.

Ruperto.

S. Basilio.
S. Ambrosio.
S. Bernardo.

mo-

morir, que capaz estes de ver vna, y otra gloria, tanta
es con la que se concibe Maria, que parece no es ca-
paz de verla hombre mortal. Diga pues, y con razon,
San Donisio, que la gloria que gozan los Bienauentu-
rados no excede al parecer, ni es mayor a la gloria co-
que se forma esta Princesa soberana: *Et gloria beatorū
non est maior, quam gloria, & felicitas illa.*

Alto pues, Fieles, y dezid, que esta Reyna sobera-
na de los Cielos, y tierra se concibe oy en gracia, para
ser siempre, y en el instante primero de su ter, el arma
que te defienda. La luz que te alumbra. El norte que
guia tu nauegacion. La fuente de aguas viuas en tu
destierro. La medicina en tus enfermedades. La llau-
de la puerta del Cielo. El Archiuo, y Tesoro de la gra-
cia, prenda que es de la gloria. *Ad quam nos per-*

ducatur Deus, qui sine fine uiuit, & regnat.

Amen.

LAVS DEO.